

VIACRUCIS EN EL CAMINO HACIA JAVIER

**"Cristo, Buena Noticia  
para el mundo,**

como lo anunció San Francisco Javier"

Javier Leoz

Delegación de Religiosidad Popular



**PRIMERA ESTACIÓN: Jesús es condenado a muerte**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Pilato mandó sacar a Jesús y dijo a los judíos: 'Aquí tenéis a vuestro rey'. Pero ellos le gritaban: '¡Fuera, fuera, crucifícalo!' Pilato le dice: '¿Pero cómo he de crucificar a vuestro rey?' respondieron los príncipes de los sacerdotes: 'Nosotros no tenemos más rey que el César'. Entonces se los entregó para que fuera crucificado" (Jn 19, 14-16)*

**MEDITACION**

Dar la vida o no darla. Ser cristiano no serlo. Ser diferente a lo que en el mundo se propone o dejarse arrastrar.

¿A qué reyes servimos? ¿Ante cuántos nos postramos? Preguntas que al igual que San Francisco Javier, también hoy nosotros, nos hacemos en esta primera estación del vía crucis.

Entregamos al Señor cuando no damos razón de que somos de los suyos. Cuando como Pilatos, nos lavamos las manos de aquellas situaciones que, como miembros de la Iglesia, reclaman nuestra participación, opinión o nuestro compromiso.

Hay muchas formas de llevar a Jesús hasta el madero. De dejarlo, no desvalido, pero tal vez sin manos y sin movimiento: una de ellas es la de guardar silencio. La Nueva Evangelización nos apremia a que, aquellos que nos rodean, vean en nosotros algunos valores que poco a poco han ido cayendo y perdiéndose por el camino. Como amigos de Jesús no podemos consentir relegarlo al silencio. Hay muchos "nuevos césares" que se interponen entre Dios y nosotros. Uno de ellos, la falta de entusiasmo en la fe. ¿Un mundo sin Dios? ¡No! ¡Entreguemos al mundo la Buena Noticia! ¡Con nuestro testimonio activo!

**SEÑOR, que aceptas una condena injusta, concédenos, a nosotros y a los hombres de todos los tiempos, la gracia de ser fieles a la verdad. No permitas que, la pereza o la comodidad, se adueñen de nuestra inquietud apostólica. Que nunca olvidemos ir por el mundo, como lo hizo San Francisco Javier; irradiando de nuevo a nuestra tierra la sabia del Evangelio, la luz y la fe. Que para dar fruto, tal vez no el que el mundo desea, es necesario absolutamente estar unido a Ti que eres la vid. Tú, Cristo, lo haces todo. Sin ti nuestras entregas son vacías....vaso sin contenido.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro.....**

## **SEGUNDA ESTACIÓN: Jesús con la cruz auestas**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo**

*Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario que en hebreo se dice Gólgota." Jn. 19, 17*

No hay día en el que, en nuestra propia piel, no sintamos el dolor de una espina. La vida, y lo sabemos todos por experiencia, es una moneda con dos caras: alegría y llanto, sufrimiento y gozo, éxito y fracaso, búsqueda o cansancio.

Y en la vida, en el horizonte de los que nos decimos cristianos, siempre nos acompañará la cruz. Tarde o temprano. De la forma más imprevisible.

¿Acaso no la aguardan los que padecen el hambre? ¿Acaso no la sufren los que cargan con las dificultades de la crisis que estamos padeciendo? ¿Acaso no es cruz, como decía el Papa Benedicto XVI, la de aquellos que se encuentran sumidos en la crisis espiritual?

Hemos vivido en un maná ficticio. Nos quieren educar solamente para la felicidad o para los sueños ...y la realidad es la contraria: hay que estar preparados también para las horas de dolor.

En la Nueva Evangelización, toma su papel relevante. ¿Cómo es tu cruz? ¿Grande o pequeña? ¿La llevas en el pecho o escondida? ¿La defiendes o, como aquellos primeros discípulos, te escapabas de ella?

San Francisco Javier, si hoy estuviera entre nosotros, nos diría que hemos de peregrinar no hacia los escaparates que el mundo nos ofrece. Que, ante todo y sobre todo, como él mismo lo fue...hemos de ser peregrinos hacia el interior, hacia Cristo.

Hoy hemos venido a Javier porque entre otras cosas sabemos que nos aguarda una Buena Noticia: detrás de la cruz vendrá la victoria.

Las grandes cosas comienzan con lo pequeño (recordemos a qué da lugar un grano de trigo). Hoy tenemos que ser cristianos valientes. Y, como escuchábamos en Madrid en las pasadas jornadas mundiales de la Juventud, "*ser valientes no es no tener miedos, sino saber vencerlos*". Vayamos adelante. ¿Que el ambiente no acompaña? ¿Acaso San Francisco Javier caminó sobre una alfombra de rosas?

**SEÑOR, que aceptas la cruz de las manos de los hombres para hacer de ella un signo del amor y de la salvación de Dios; concédenos, a nosotros y a los hombres de nuestro tiempo, la gracia de la fe en este infinito amor, para que, transmitiendo aquí y ahora el signo de la cruz, seamos auténticos testigos de la Redención. ¿Nos ayudarás, Señor, a servirte y amarte más que nunca sin miedo a la cruz?**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **TERCERA ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo**

*"Han ofrecido mi espalda a los que me golpeaban, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no aparté la cara ni de los ultrajes ni de las salivas que me echaban" (Is 50,6)*

Nunca se nos ha dicho que el ser cristiano sea fácil. La tentación a la impaciencia, las ganas de que todo fructifique cuanto antes. La inercia a creer que todo depende de nosotros cuando en realidad, todo, está en las manos de Dios....todo ello hace que, en algunos instantes, caigamos en nuestro empeño de ser sal y luz.

**¿Sal y luz? ¿De qué? ¿Para qué?** Miremos a Jesús en esta estación. Está caído pero no vencido. Sabe que, por encima del madero, más allá de los que quieren silenciar sus ideales, hay un Padre que empuja, que tiene sus propios tiempos ...pero que nunca deja en la cuneta a los que en Él confían.

**¿Sal y luz? ¿De qué? ¿Para qué?** Para entre todos seguir apostando por el Reino de Dios. La Nueva Evangelización no es vivir a la sombra del gran árbol que es la Iglesia sino, saber que la Iglesia, es un pequeño grano de trigo que ha de germinar con más fuerza para llevar la esperanza y el futuro a tantas gentes que han caído en el suelo y no encuentran en los referentes del mundo sino traición, escándalo o silencio.

A veces creemos que los grandes santos, que son estrellas que Dios pone en el universo de nuestra fe, pasaron por el mundo sin caída alguna, sin tropiezos o sin mayores obstáculos. Lo cierto es que, la mayoría de todos ellos, besaron el polvo del suelo antes que someterse a los dictados de los que se creían dioses de todo.

Qué bien suena al oído de nuestras almas aquella carta de San Francisco Javier *"Creo que los que gustan de la cruz de Cristo, descansan en medio de sus trabajos...porque es un gran alivio, un descanso, ir muriendo no buscando otros intereses que no sean los de Jesucristo"*

**SEÑOR que caes bajo el peso de nuestras culpas y te levantas para descargarlos a nosotros de tanto peso, te rogamos que ayudes a cuantos están bajo el peso de sus dificultades o pecados. Que volvamos a ponernos en pie y reanudar el camino. Danos la fuerza del Espíritu, para llevar contigo la cruz de cada día. Que por grandes que sean la contradicciones que salgan a nuestro paso, nunca lo sean mayores que la fe para hacerles frente.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **CUARTA ESTACIÓN: Jesús encuentra a su Santa Madre**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"También estaban allí, observándolo todo, algunas mujeres que desde Galilea habían seguido a Jesús para servirlo." Mt. 27, 55*

Es en las horas amargas cuando se notan los buenos amigos. Aquellos que, como la sangre si hay herida, acuden sin que se les llame. María, Madre de la Iglesia, siempre está al alcance de nuestra mano. Estuvo muy cerca en las horas más grandes de Jesús: lo acunó en sus brazos, lo llevó al templo, le vio crecer y, no siempre, entendió sus palabras. Pero de Él, siempre, María se fió.

Jesús, camino del Gólgota, gira su cabeza y ve a la misma mujer que en un pesebre la arrulló.

**Es la Madre.** La que, aun a riesgo de su propia vida, de ser considerada como "de los suyos" se acerca para contemplar, animar y solidarizarse con el dolor del Hijo.

**En Belén, la Madre puso sus ojos** en una cuna de madera y, camino de la cruz ¿acaso María no mecerá la cruz de Cristo para que, esa cruz, sea más ligera y no tan dura ni pesada?

Nunca una mujer tan pequeña hizo algo tan grande en esta ofrenda final de Jesucristo: **permanecer fiel y hasta el final.** Sin miedos ni temblores, sin dudas ni batallas, sin fisuras ni reproches.

María, hoy más que nunca, acude de nuevo a innumerables cuestas arriba de nuestra vida. Acude cuando le llamamos y viene de prisa aún cuando la olvidamos.

María, en la Nueva Evangelización, en aquello que nos parezca imposible sembrar en una sociedad tamizada por la violencia, la indiferencia o el rechazo de Dios....siempre será un aliento en las velas de nuestra embarcación cristiana, compañera en nuestros complicados caminos.

María, con su presencia activa, nos invita a huir de los lamentos. A vivir con realismo la hora de nuestro ser cristiano no huyendo de aquellas situaciones que necesitan nuestra presencia, nuestra voz o simplemente nuestro apoyo.

Qué bien lo entendió San Francisco Javier: no hay Apóstol ni apostolado sin cruz. Una vez que se encontró cara a cara con el crucificado, como hoy María y nosotros mismos nos encontramos con Cristo, Javier ya no pudo vivir para sí mismo. Su corazón era una inmensa habitación en la que iba acogiendo, atendiendo y amando a todos los crucificados que salían a su paso.

**SEÑOR, permite que junto con tu Madre –María- recorramos el camino de la cruz.**

**Que seamos capaces de decir un "aquí estoy" cuando, tu cruz, necesite manos o, tus ojos, miradas de amor. Que tu Madre, que permaneció hasta el último instante de tu vida creyendo y apostando por Ti, nos ayude a no rehuir de las pruebas, por duras y largas que sean, y nos hagamos los contradizos con aquellos que sufren momentos de angustia, soledad o desamor.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **QUINTA ESTACIÓN: El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Cuando llevaban a Jesús al Calvario, detuvieron a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para llevarla detrás de Jesús" (Lc 23,26)*

"No por ser grande te elegí; al contrario, eres el más pequeño de los pueblos; te elegí porque te amo...", dice Dios al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento.

Simón de Cirene fue el elegido para ser protagonista en aquel drama de Jesús sin desearlo. La casualidad, su oficio o la curiosidad...le hicieron por unos instantes, gigantesco en la caridad: **ayudar a Cristo a llevar la cruz.**

Sus hombros tal vez hubieran preferido cargar al mismo Cristo. Sus labios, tal vez, hubieran querido gritar ¡basta de tanta injusticia! O, sus pies, hubieran deseado estar en otra parte en ese momento.

Simón de Cirene representa a esa gracia que el Señor nos concede a cada persona, a cada amigo de la cruz para estar disponibles.

**¿Ayudas a llevar alguna cruz?** ¡Eres amigo de Cristo!

**¿No ves ninguna cruz por ningún lado?** ¡Algún barro o falsas verdades tapan tus ojos!

En la Nueva Evangelización, la Iglesia, siempre será un árbol y un grano de mostaza. Una barca en permanente movimiento. Una voz que clame, en medio del desierto, a favor de la vida o de la caridad. Unas manos que aporten, además de ayuda, esperanza y horizontes a un mundo que ya no sabe en qué esperar.....fe para seguir avanzando.

**Oh Cristo, que has concedido a Simón de Cirene la dignidad de llevar tu cruz, acógenos también a nosotros bajo su peso, acoge a todos los hombres y concede a cada uno la gracia de la disponibilidad. Haz que no apartemos nuestra mirada de quienes están oprimidos por la cruz de la enfermedad, de la soledad, del hambre y de la injusticia.**

**Haz que, llevando las cargas los unos de los otros, seamos testigos del evangelio de la cruz y testigos tuyos, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **SEXTA ESTACIÓN: La Verónica limpia el rostro de Jesús**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo**

*"Así como muchos quedaron espantados al verlo, pues estaba desfigurado, que ya no parecía un ser humano. Despreciado por los hombres y marginado, hombre de dolores y familiarizado con el sufrimiento, semejante a aquellos que se les vuelve la cara, no contaba para nada y no hemos hecho caso de Él. Sin embargo, eran nuestras dolencias las que Él llevaba. Eran nuestros dolores los que le pesaban" (Is 52)*

En la Verónica habla el rostro de la humanidad invisible. No podemos esconder por más tiempo aquella cara que, la sociedad, interpreta como noble y buena. Una página, la del rostro del mundo, donde a veces todo parecen ser derechos...y nunca obligaciones.

Hoy, la Verónica, personaliza al cristiano que sabe sacar de su bolsillo el pañuelo del consuelo. A toda persona que sabe salir a la calle y gritar "no más muerte" "sí a la vida".

**Hoy, en la Nueva Evangelización, Verónica es aquella persona que intenta buscar en el caos del mundo el rostro del Dios vivo que es Jesús** y, luego, enjugarlo con el manto de una vida evangélica. Sin más pretensiones que el ser felices y hacer felices a los demás. Sin más grandezas que ser pequeños porque, Dios, nos ha hecho únicos e irrepetibles, desde el mismo instante en que nuestras madres nos concibieron.

Hoy, Verónica, es toda aquella persona que renuncia su propio yo y quiere hablar y actuar en nombre de un Dios que, digan lo que digan algunos, sigue apostando por el nombre.

Hoy, ser Verónica, implica quitar tanta hojarasca que crece a nuestro lado y que a veces nos impide ver la presencia o el paso de Cristo por nuestras vidas.

Con Cristo, camino de la casa de Javier, nos comprometamos a no ser felices en solitario. Si le preguntásemos a Javier ¿quién es mi prójimo? El, con todas sus fuerzas nos respondería que "¡CRISTO ES MI PROJIMO! Y al descubrirle he visto su rostro en todos mis hermanos. Ya no puedo vivir sin mirar a sus innumerables rostros

**Oremos: Señor Jesucristo, tú que aceptaste el gesto desinteresado de amor de una mujer y, a cambio, has hecho que las generaciones la recuerden con el nombre de tu rostro, haz que nuestras obras, y las de todos los que vendrán después de nosotros, nos hagan semejantes a ti y dejen al mundo el reflejo de tu infinito amor.**

A ti, Jesús, esplendor de la gloria del Padre, alabanza y gloria por los siglos. Amén.

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **SÉPTIMA ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*El amor todo lo puede...*

*No hay dificultad por muy grande que sea, que el amor no lo supere.*

*No hay enfermedad por muy grave que sea, que el amor no la sane.*

*No hay puerta por muy cerrada que esté, que el amor no la abra.*

*No hay distancias por extremas que sean,*

*que el amor no las acorte tendiendo puentes sobre ellas.*

*No hay muro por muy alto que sea, que el amor no lo derrumbe.*

*No hay pecado por muy grave que sea, que el amor no lo redima.*

*No importa cual serio sea un problema, cual desesperada una situación,  
cual grande un error, el amor tiene poder para superar todo esto.*

Segunda caída de las muchas que, Cristo, tuvo que soportar camino del calvario. Resumen de tantas que, en el día a día, soportamos, sufrimos o padecemos.

### **¿Cuál es la diferencia entre las caídas de Jesús y las nuestras?**

El Señor cae por amor y, nosotros muchas veces, caemos víctimas del odio, del placer o del tener.

El Señor cae por salvarnos y, nosotros, nos derrumbamos por querer prescindir de esos salvavidas que nos lanza Dios en nuestro camino: su Palabra, la Eucaristía, el Sacramento de la Penitencia, la Oración personal....

Caemos frecuentemente cuando preferimos agarrarnos a las débiles ramas de un mundo a nuestro antojo antes que sujetarnos a la firmeza del madero de la cruz de Cristo.

Caminar con Jesús es experimentar lo mucho que nos ama. Con su amor seremos totalmente felices...las personas más poderosas e invencibles.

Por el contrario, si nos desviamos por otros caminos, sentiremos el asalto de ideas dominantes que pretenden vencer y hacer desaparecer de nosotros lo más sagrado: la fe en Cristo.

### **¿Y todavía queremos permanecer en ese suelo que el ambiente nos presenta como una maravilla, como el séptimo cielo?**

¿Por qué se levantó Cristo siempre que cayó camino del calvario? ¡No lo dudemos! ¡Por amor! ¡Por amor Dios se rebajó y, por amor, Cristo una y otra vez se elevó por nuestra salvación! Al tercer día, su alzada será la definitiva. Y en ella...todos seremos levantados. ¡Gracias, Señor!

**Oremos: Señor Jesucristo, que caes bajo el peso del pecado del hombre y te levantas para tomarlo sobre ti y borrarlo, concédenos a nosotros, hombres débiles, la fuerza de llevar la cruz de cada día y de levantarnos de nuestras caídas, para llevar a las generaciones que vendrán el Evangelio de tu poder salvífico.**

A ti, Jesús, apoyo de nuestra debilidad, alabanza y gloria por los siglos. Amén.

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **OCTAVA ESTACIÓN: Jesús consuela a las piadosas mujeres**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Seguían a Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él, pero Jesús volviéndose a ellas, les dijo: 'Hijas de Jerusalén, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos'" (Lc 23, 27-28)*

Unas mujeres, además de lamentarse por lo que sus ojos veían, supieron captar la presencia de divina en el rostro y en el sufrimiento de Jesús.

**Ojala, como esas mujeres, también nosotros seamos capaces de descubrir a Dios en el camino diario.**

Gran problema al que se enfrenta nuestra Iglesia pero, a la vez, reto para nuestro futuro: si se suprime a Dios del mapa, se borrarán también valores morales. Caerán cimientos que han sido el resorte de nuestra forma de vivir y de pensar.

Dejar de lado a Dios no es que sea malo es que, además, vuelve al hombre en contra del propio hombre. Lo reduce a un humanismo ególatra e interesado, ideológico y partidista.

Dostoievski llegó afirmar "*Si Dios no existe en nuestra vida, todo está permitido*".

Pongamos nuestra mano en el pecho. Volvamos un poco nuestra mirada hacia nuestro mundo. La vida cuenta poco porque, muchas personas, ya no creen en la VIDA. El amor cuenta poco, porque muchas personas ya no creen en el AMOR....en la VIDA que es Dios...en el AMOR que es CRISTO.

Hoy, en los tiempos que vivimos, no es suficiente exclamar un "¡Señor! ¡Señor!" y sí dar un paso hacia adelante. Contemplar con dolor lo que acontece a nuestro alrededor pero, luego, intentar comprometernos para que el Reino de Dios sea una realidad. En las pequeñas cosas concretas de cada día.

Hoy, la civilización del amor cristiano, no se construye con los lamentos...en todo caso con la oración y luego con la acción.

**Oremos: Cristo, que has venido a este mundo para visitar a todos los que esperan la salvación, haz que nuestra generación reconozca el tiempo de tu visita y tenga parte en los frutos de tu redención. No permitas que por nosotros y por los hombres del nuevo siglo se tenga que llorar porque hayamos rechazado la mano del Padre misericordioso.**

A ti, Jesús, nacido de la Virgen, Hija de Sión, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

**Señor, qué, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **NOVENA ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez**

**Señor, pequé, ten misericordia de mí. Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo y a mí pecador. Amén.**

*"Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo los aliviaré. Cargad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso" (Mt 11, 28-29)*

¿Estuvo cansado en algún momento Jesús de la cruz? Del peso físico puede que sí (Jesús era humano) pero nunca del valor espiritual de lo que llevaba sobre sus hombros.

En esa cruz van las preocupaciones de nuestro hoy. Las dificultades en las que, un día y otro también, se embrolla nuestro deseo de felicidad o de disfrute. En esa cruz, pesada pero ligera para Jesús, avanza el agobio de un futuro que no sabemos muy bien dónde acabará. En esa cruz, si nos agarramos a ella, puede más la fidelidad que todo lo que nos preocupa. Vence más el Amor (con mayúsculas) que el intento de diseñar un mundo al margen de Dios, como si Dios no existiera.

Al contemplar a Jesús en el suelo qué bueno sería recordar una frase de Benedicto XVI " *no somos nosotros quienes ganamos a los hombres para Dios. Hemos de conquistarlos desde Dios y para Dios.*

Sólo mirando las cosas de esa manera, sabiendo que de Dios venimos y a Dios vamos, seremos capaces de recuperarnos de tantos sucesos que nos conmueven; de tantas situaciones que en estos momentos cruciales de crisis nos agitan. No podemos sollozar por estar en el suelo cuando a veces nos empeñamos en no hacer nada por levantarnos: eutanasia, aborto, la destrucción de la familia, la droga, el vivir apresuradamente....

Con Cristo, pero mirando hacia el Padre, hemos de mantener viva la esperanza en medio de tanto desconcierto. ¿Estamos dispuestos? ¡Cristo se levanta para que junto con Él demos hasta el último suspiro por un mundo mejor!

**Señor Jesucristo, que por tu humillación bajo la cruz has revelado al mundo el precio de su redención, concede a los hombres del tercer milenio la luz de la fe, para que reconociendo en ti al Siervo sufriente de Dios y del hombre, tengamos la valentía de seguir el mismo camino, que, a través de la cruz y el despojo, lleva a la vida que no tendrá fin.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **DÉCIMA ESTACIÓN: Jesús es despojado de sus vestiduras**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Llegados al lugar llamado Gólgota le dieron a beber a Jesús vino mezclado con hiel, pero él, habiéndolo gustado, no quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suerte" (Mt. 27,33)*

A veces nos seduce la elocuencia, las hermosas y bonitas palabras. **Jesús, además de sublimes mensajes, nos habla con su propia vida.**

Su desnudez, antes de subir a la cruz, nos recuerda aquella pobreza con la que vino revestido en Belén. Desnudo vino al mundo Dios y, por amor al hombre, se deja arrancar aquello que tanta importancia damos en nuestro vivir: los vestidos.

Al pie de la cruz Cristo nos habla desde su pasión por el hombre. **Para caminar desde Dios no podemos presentarnos ante el mundo disfrazados con signos contrarios a la fe.** No podemos vivir como viven los demás... ni hacer todo lo que hacen los que nos rodean.

Jesús, despojado de sus vestidos, pone delante de nosotros nuestra propia realidad. ¿De qué tendríamos que desprendernos para estar más cerca de la cruz? ¿Qué ropajes nos impiden ser mejores cristianos, más católicos, buenos testigos del evangelio?

San Francisco Javier, despojado de todo, amó los que nadie quería. Los buscaba, los localizaba. No se conformaba con verlos pobres o semidesnudos....les tendía la mano. Sabía que, las personas –las entonces y también las de hoy- necesitaban más el abrigo del cariño que todo lo demás.

**Señor Jesús, que con total entrega has aceptado la muerte de cruz por nuestra salvación. Haznos comprender lo secundario de nuestras apariencias y conquistas personales. Que al mirar hacia la cruz nos preguntemos sin ningún temor: ¿qué he dejado atrás por los demás? En cuántos momentos, Jesús, he dejado que me arrancarán mi dignidad antes que desprenderme de lo puramente material.**

**Señor, qué, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN: Jesús es clavado en la Cruz**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron allí a Jesús y a los dos malhechores, uno a la derecha y el otro a la izquierda" (Lc 23,34)*

**En un pesebre de madera fue colocado Jesús** en aquella noche en la que, Dios, saltó desde el cielo hasta la tierra. ¡Qué gran salto! ¡Dios se hacía hombre!

**Sobre un trozo de madera, en forma de cruz, es clavado Cristo** para dar un nuevo salto de la vida a la muerte y, de la muerte, a la eterna vida. ¡Qué gran salto! ¡El hombre, por fin, podrá vivir con Dios!

En una sociedad llena de ruidos apenas se escuchan los golpes que da el martillo sobre la cruz. ¿Interesa hoy Dios al hombre?

*"El gran problema que tenemos en nuestro tiempo es la crisis de Dios. Un vacío de Dios que a veces podemos camuflar o disfrazar debajo de una religiosidad vacía" (Benedicto XVI)*

**Con Jesús sobre el madero, hoy más que nunca, debemos hablar de Dios y con Dios.** No podemos hacerlo al margen de Él. Sin escuchar los latidos de su corazón. Sin mirar frente a frente a un Cristo que sea ha dado hasta el final por nosotros.

*"También los cristianos podemos vivir como si Dios no existiera." "Donde está Dios hay futuro" (Dijo recientemente el Papa Benedicto). Que nos sintamos llamados en la Nueva Evangelización a ser anunciadores de Dios. Desde nuestra propia experiencia. Sabiendo que, Dios, nos arropa y hace suyo todo nuestro esfuerzo por hacerle presente en el mundo.*

¡Acuérdate de mí, cuando estés en tu Reino! Le sugirió el buen ladrón **¿Nos reconocerá el Señor por lo que hemos hecho por Él, en Él y para Él? ¿Estamos viviendo lo suficiente cerca de Él como para que escuche nuestras peticiones?**

¿Qué debo hacer por Cristo? Fue el aguijón de la salvación de las almas que estimuló y empujó a San Francisco Javier. Atrás dejaba su egoísmo, orgullo para servir a su único señor: Cristo.

Contemplando a Cristo crucificado no podemos quedarnos en un cristianismo de merengue o facilón. Hay que dar un paso más: identificarnos de tal manera con Cristo que, allá donde vayamos, seamos un signo de su presencia.

**Cristo elevado, Amor crucificado, llena nuestros corazones de tu amor, para que reconozcamos en tu cruz el signo de nuestra rescate y, atraídos por tus heridas, vivamos y muramos contigo, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN: Jesús muere en la Cruz**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Hacia la hora sexta, las tinieblas cubrieron la tierra hasta la hora nona. El sol se eclipsó y el velo del Templo se rasgó en medio. Y Jesús, con fuerte voz dijo: 'Padre en tus manos encomiendo mi espíritu'. Y al decir esto, expiró" (Lc 23, 44-46)*

*"Te he sido fiel hasta la muerte, pueblo mío. Te he dado amor hasta morir por ti, pueblo mío"*  
Estas podrían haber sido las últimas palabras pronunciadas por Jesús desde el altar de la cruz.

¡Cuánto valoramos las grandes hazañas de las personas! Una buena acción equivale a millones de palabras. Mejor dicho; no son necesarias las palabras...cuando habla el amor.

La vida de Jesús ha sido eso: un canto apasionado por el hombre. Quería recuperarlo desde Dios y para Dios y, ahora, se encuentra sólo en la cruz.

Aquel que multiplicó panes y peces, que devolvió a la vida a su mejor amigo, que curó enfermedades y salió al encuentro de amigos y enemigos....cierra sus ojos en una cruz sin más compañía que la madre y el discípulo amado. ¿Y dónde están los demás? ¿Dónde los que le aclamaban con palmas y mantos por las calles?

**Con Jesús, la cruz, se convierte en escalera de gloria. En árbol de vida.**

Abre sus brazos y ya nunca los cerrará para que, por siempre, entendamos que el amor de Dios no pasa nunca, no es rencoroso, perdona y nos aguarda.

Así apareció Dios en Belén, con los brazos abiertos, por amor al hombre

Y así se va el Señor...en silencio....sin reproches.....una vez más hablan sus gestos: **se va el Señor con los brazos extendidos a toda la humanidad.**

¡Gracias, Señor! ¡Es tu amor quién nos salva! ¡Fiel hasta la muerte! ¡Sólo tu amor es así Señor!

**Señor, Tú que en el momento de tus horas finales no has permanecido indiferente a la suerte del hombre y con tu último respiro has confiado con amor a la misericordia del Padre a los hombres y mujeres de todos los tiempos con sus debilidades y pecados, llénanos a nosotros y a las generaciones futuras de tu Espíritu de amor, para que nuestra indiferencia no haga vacíos en nosotros los frutos de tu muerte.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN: Jesús en los brazos de María Santísima**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala" (Jn 19,25)*

No son aquellas horas de Nazaret en las que, por la ventana de su casa, se acercó el Ángel Gabriel para darle una gran noticia.

No es ahora aquel momento en el que, María, contemplaba con gozo y con los ojos abiertos el sencillo homenaje de pastores y reyes ante un Dios recién nacido.

Ahora, sobre madera también, no se escucha el llanto del Niño. No suenan ya himnos celestiales como en aquella noche en la que, con la fuerza del amor, descendió el Amor hasta la tierra.

No solamente hay una cruz alzada disparándose hacia el cielo. También, como lo anunció un anciano, "una espada te traspasará el alma..María".

Pero entre aquella Noche Santa de Navidad y entre estas horas de dolor, hay algo que no ha cambiado: **el amor de la Madre.**

### **María; con los brazos abiertos en Belén recogiendo al Verbo Encarnado**

María; con los brazos abiertos, al pie de la cruz, abrazando al que durante nueve meses llevó en sus entrañas: a Cristo

María; siempre ahí...al pie de la cruz de cada uno de nosotros. Cuando nos traicionan o llega la hora nona de nuestras pruebas, fracasos, dolores, sufrimientos, decepciones o traiciones.

¡María! Cuántas veces, sin darnos cuenta nosotros de ello, contempla (en silencio y con los brazos abiertos) cómo nuestros cuerpos se desmoronan por situaciones de desconcierto; por placer sin amor; por el camino fácil pero que conduce a la ruina; por la agenda de cada día exenta de valores eternos.

**¡María! Acógenos con la misma fe** que, en tus brazos, recogiste a Jesucristo. Guárdanos en tu pecho, con el mismo amor, que acariciaste a tu Hijo. No dejes, Madre, de permanecer vigilante, atenta...cuando en algunas cruces nos crucifiquen por el hecho de querer ser diferente, por querer ser amigos de Cristo.

**¡María! Acompáñanos en la dura siembra de cada día. En el esfuerzo de saber que, como San Francisco Javier, nuestra vida es bienaventurada cuando es una vida sembrada de cruces semejantes.**

**Estrella de la Nueva Evangelización, que la Iglesia nunca se canse de permanecer al pie de las luchas y de los dolores de los crucificados de hoy. De los que saben que, no hay mayor alegría que el dar la vida por los demás, aún a riesgo de ir muriendo.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros  
Padrenuestro**



## **DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN: Jesús es puesto en el sepulcro**

**Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.**

*"José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, y lo depositó en su propio sepulcro nuevo, que había hecho cavar en la roca, hizo rodar una piedra grande a la puerta del sepulcro y se retiró". (Mt 27, 59-60)*

¿Todo ha acabado? ¿Ha merecido la pena el que Dios arriesgase tanto por atraer el corazón de la humanidad hacia Él? **¿Por qué el Amor no ha sido correspondido con más amor?** ¿Por qué, la violencia, se escucha más que el amor? ¿Por qué cuesta tanto levantar y, tan poco destruir?

El silencio del Nacimiento de Cristo...se prolonga y se visualiza una vez más en el sepulcro. Entonces en un pesebre el Señor fue un cuerpo inocente, pequeño.....hoy, en el sepulcro, un Jesús inválido, inerte...derrotado.

**¿Fracasado? ¡No! La muerte no tiene la última palabra.** Después del silencio de estas horas amargas se cumplirán las promesas de Aquel que lo dio todo por un poco de fe en su Padre.

La sociedad nos educa para el éxito y la luz, el sensacionalismo y lo superficial. La fe, por el contrario, nos hace fuertes para cuando se apaguen las luces del mundo. Nos hace mirar más allá de nosotros mismos.

Detrás de la noche oscura, que a todos tarde o temprano nos llegará, se encuentra la promesa del Señor de que estará junto a nosotros todos los días de nuestra vida.

Dejemos al Señor descansar. Su intenso trabajo. Su amor por los más pobres. Su compromiso con el Reino de Dios....le arrastran hasta la muerte.

**Pero el Señor volverá. Y cuando vuelva nos traerá vida para todos. Eternidad para el que crea y espere en Él.**

¡Gracias, Señor! Tu anuncio, tus palabras, tus milagros, tu presencia y tu proyecto no ha caído en vacío. Sabemos que, pronto, muy pronto...volverás con vida para todos.

Que como San Francisco Javier, por Ti y contigo, confesemos nuestra identidad de sacerdotes, de cristianos, de católicos, de familias cristianas que...sigamos sembrando para que nuestra sociedad aspire a ideales más altos.

**Señor Jesucristo, que por el Padre, con la fuerza del Espíritu Santo, fuiste llevado desde las tinieblas de la muerte a la luz de una nueva vida en la gloria, haz que el signo del sepulcro vacío nos hable a nosotros y a las generaciones futuras y se convierta en fuente viva de fe, de caridad generosa y de firmísima esperanza.**

**Señor, pequé, ten piedad y misericordia de nosotros**  
Padrenuestro



**Señor Jesús**, hemos llegado al final de este camino doloroso que tú recorriste. Ahora levantamos nuestra vista y te vemos suspendido en la cruz, con las manos y los pies traspasados por los clavos y con la cabeza coronada de espinas. Sabemos Señor Jesús, que tu sufrimiento es el fruto de tu infinito amor por nosotros. Tú agonizas y mueres por nosotros. Haz que también nosotros te amemos mucho, para que vivamos fielmente a tu pasión y muerte y jamás nos separemos de ti por el pecado.

Te lo pedimos por los dolores de tu madre la Virgen María. Amén.

